

UNIVERSIDAD PANAMERICANA

Facultad de Humanidades

Licenciatura en Psicología



“Técnicas de abordaje para las madres solteras trabajadoras que impacten positivamente en el desarrollo social y emocional de sus hijos”
(Artículo Especializado Actualización de Competencias y Cierre Académico)

Mariana Jhazmín Álvarez Muralles

Guatemala, mayo 2019

“Técnicas de abordaje para las madres solteras trabajadoras que impacten positivamente en el desarrollo social y emocional de sus hijos”
(Artículo Especializado Actualización de Competencias y Cierre Académico)

Mariana Jhazmín Álvarez Muralles

Lcda. Magda Raquel Custodio Gómez (Asesor)

Lcda. Lorena Machorro Sagastume (Revisor)

Guatemala, mayo 2019

Autoridades Universidad Panamericana

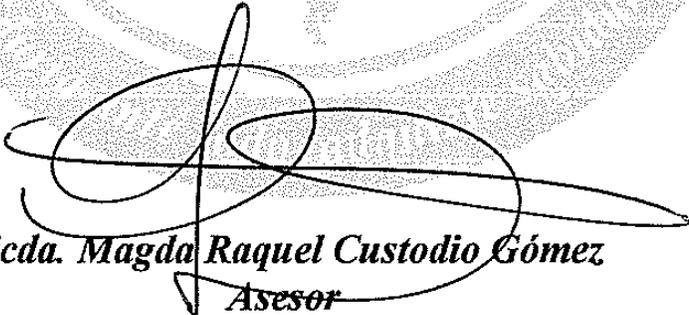
Rector	M.Th. Mynor Augusto Herrera Lemus
Vicerrectora Académica	Dra. HC. Alba Aracely Rodríguez de González
Vicerrector Administrativo	M.A. César Augusto Custodio Cobar
Secretario General	EMBA Adolfo Noguera Bosque

Autoridades Facultad Humanidades

Decano	M.A. Elizabeth Herrera de Tan
Vice Decano	M.Sc. Ana Muñoz de Vásquez

UNIVERSIDAD PANAMERICANA FACULTAD DE HUMANIDADES, ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS, Guatemala 14 enero 2019. -----

En virtud de que el presente Artículo Especializado con el tema: " Técnicas de abordaje para las madres solteras trabajadoras que impacten positivamente en el desarrollo social y emocional de sus hijos". Presentada por el (la) estudiante: Mariana Jhazmín Álvarez Muralles previo a optar al grado Académico de Actualización de Competencias y Cierre Académico, cumple con los requisitos técnicos y de contenido establecidos por la Universidad, se extiende el presente dictamen favorable para que continúe con el proceso correspondiente.



Licda. Magda Raquel Custodio Gómez
Asesor

UNIVERSIDAD PANAMERICANA FACULTAD DE HUMANIDADES, ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS, Guatemala marzo de 2019.-----

En virtud de que el Artículo Especializado con el tema: “Técnicas de abordaje para las madres solteras trabajadoras que impacten positivamente en el desarrollo social y emocional de sus hijos”. Presentada por el (la) estudiante: Mariana Jhazmín Álvarez Muralles, previo a optar al grado Académico de Licenciatura en Psicología, cumple con los requisitos técnicos y de contenido establecidos por la Universidad, se extiende el presente dictamen favorable para que continúe con el proceso correspondiente.

Ingrida M. de Pablos
Licda. Ingrid Lorena Machorro
Revisor

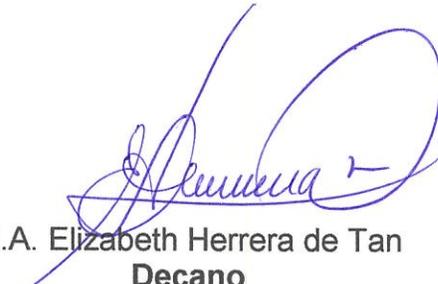


UPANA

Universidad Panamericana
"Sabiduría ante todo, adquiere sabiduría"

UNIVERSIDAD PANAMERICANA FACULTAD DE HUMANIDADES, ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS, Guatemala mes de mayo del 2019. -----

En virtud de que el Informe Final del Artículo Especializado con el tema: **"Técnicas de abordaje para las madres solteras trabajadoras que impacten positivamente en el desarrollo social y emocional de sus hijos"**. Presentado por el (la) estudiante: **Mariana Jhazmin Álvarez Muralles**, reúne los requisitos técnicos y de contenido establecidos por la Universidad, esta Decanatura extiende **Dictamen de Aprobación** previo a optar grado de Licenciatura en Psicología, para que el (la) estudiante proceda a la entrega oficial en Facultad.


M.A. Elizabeth Herrera de Tan
Decano
Facultad de Humanidades



Nota: Para efectos legales, únicamente el sustentante es responsable del contenido del presente trabajo.

Contenido

Resumen	i
Introducción	ii
Dinámica familiar	1
1.1 Tipos de familia	3
1.2 Monoparentalidad	4
1.3 Vínculo materno filial	5
Desarrollo social y emocional	6
2.1 Teoría Psicosocial de Erick Erickson	7
2.2 Teoría del aprendizaje y desarrollo de Vygotsky	9
2.3 Inteligencia Emocional	12
2.4 Desarrollo de competencias sociales en la infancia	13
2.5 Educación de la afectividad	14
2.6 Técnicas de afrontamiento	14
2.7 Técnicas de modificación de la conducta	17
Técnicas de abordaje para madres solteras trabajadoras que impacten positivamente en el desarrollo social y emocional de los hijos	19
3.1 El juego como herramienta para las madres	19
3.2 El deporte como herramienta para reforzar las habilidades sociales	20
Conclusiones	21
Referencias	22

Resumen

Muchas madres solteras trabajadoras han visto en la necesidad de trabajar, cuidar y educar a sus hijos, lo cual les genera mucho estrés y confían en su instinto materno y en sus propias herramientas sociales y emocionales, para desarrollar en sus hijos las actitudes y aptitudes que les permitan desenvolverse con sus pares, familiares y en su entorno escolar con conductas adaptativas.

Actualmente el desarrollo de las emociones está desvalorizado por diversas causas, una de estas es el uso excesivo de la tecnología, que representa una interrupción en el tiempo de calidad que se puede compartir con los hijos quienes por su parte también están siendo educados con el uso de estos dispositivos desde la infancia temprana. La madre en las familias monoparentales juega un papel importante en el desarrollo de habilidades que le permitan al niño experimentar en sociedad.

Según lo investigado se puede inferir en la importancia de brindar herramientas a las madres de familias monoparentales con el propósito de desarrollar en sus hijos competencias sociales y emocionales en la infancia que le permitan impactar positivamente en su entorno tomando en cuenta sus características personales y sus etapas de maduración, por medio de diversas técnicas.

La importancia de brindarles herramientas a las familias monoparentales es correspondida al papel importante que juegan desde el período prenatal hasta el cuidado en las primeras etapas del desarrollo del niño.

En este artículo las madres solteras y trabajadoras podrán encontrar información y técnicas del desarrollo emocional, así como recomendaciones para la protección de esta dimensión en los primeros años de vida de los hijos y será de gran aporte para las familias que tienen hijos que atraviesan la etapa de la primera infancia.

Palabras Clave: Madres solteras trabajadoras, desarrollo de habilidades emocionales y sociales, técnicas de afrontamiento, familias monoparentales, fases de maduración del niño.

Introducción

La formación del vínculo adecuado con el cuidador primario en la infancia es el primer contacto del niño con la formación de emociones; la seguridad y el afecto son fundamentales para el desarrollo de habilidades sociales y emocionales, que les permitan el afrontamiento a las diversas situaciones que la vida pueda presentarle como un reto o como una nueva forma de aprendizaje continuo.

En torno a ello, la madre juega un papel primordial desde la lactancia materna, la calidad de tiempo, el cuidado y resguardo que le brinda, por mencionar algunos de los factores que determinan en el niño el manejo de sus emociones, resolución de problemas básicos y la toma de decisiones. El llevar de la mano al niño a conocer sus emociones y hacer conciencia de sus propias reacciones, ayudan a formar una persona segura de sí misma, que valora las emociones de los otros por medio de herramientas que le permitan expresarlas adecuadamente en las diferentes situaciones positivas o negativas para su propio bienestar y de quienes le rodean.

La afectividad de la persona para el logro de objetivos, teniendo como referencia principal el entorno familiar, los valores y las interacciones entre iguales. Por otra parte, el desarrollo de hábitos por parte de la madre es una estrategia que resulta eficaz en el desarrollo de competencias que le permitan interiorizar valores y virtudes que impactarán en su vida cotidiana. El desarrollo socio afectivo, en muchas ocasiones ha sido desvalorizado, sin embargo, esta investigación pretende brindar herramientas a las madres solteras trabajadoras que le permitan contar con la información específica que resuelva las dudas e inquietudes que puedan surgir acerca de la forma en que se cría y educa a los hijos, como una herramienta que le dé confianza y le brinde técnicas que le apoyen en el proceso, las madres por su parte deberán tener una predisposición de aprender y la capacidad de reconocer posibles fallos y aciertos para obtener buenos resultados a partir de la implementación de las técnicas aquí descritas para desarrollar niños emocionalmente seguros, con habilidades sociales excepcionales, conocimientos y actitudes significativos que impacten positivamente en el desarrollo social y emocional de los hijos.

Técnicas de abordaje para las madres solteras trabajadoras que impacten positivamente en el desarrollo social y emocional de sus hijos

La familia es y será considerada desde un enfoque social, el núcleo de la sociedad, en el cual se forman personas con determinados valores y principios que comparten según cultura, tipo de familia, contexto social, recursos y formas de actuar propias por lo cual es cada familia muy particular.

1. Dinámica familiar

El entorno familiar del niño es uno de los factores ambientales más importantes que inciden en su conducta a corto y largo plazo. Según Del Barrio, el grupo familiar es el primer agente de socialización del niño, influyendo de manera decisiva en el desarrollo de su estabilidad emocional (Del Barrio, 1988). A su vez Emery, ha encontrado una estrecha relación entre los desacuerdos familiares y la presencia de problemas conductuales y afectivos en los hijos (Emery, 1982).

Esto hace de vital importancia brindarles herramientas prácticas con sustento teórico que les ofrezcan un aporte significativo para promover el desarrollo social y emocional de los hijos, que le dé la certeza de que promoverá conductas, habilidades, actitudes y aptitudes en ellos que les permitan desarrollarse con la madurez esperada en las diferentes actividades y entornos de cada etapa de la vida.

Lo anterior se refleja en una serie de factores que componen este núcleo de la sociedad en la actualidad, si la familia sigue considerándose la base de la sociedad, se hace necesario ampliarse y abrirse a nuevas experiencias que están sucediendo a través de las diversas situaciones que hoy promueven y reconocen a la familia fuera del marco tradicional compuesta siempre por padre, madre e hijos y se abre a reconocer que madre e hijos forman una familia y que el paradigma ha cambiado con el transcurrir de los años.

Cada vez son más los padres y madres que asumen la responsabilidad de los hijos sin convivir en pareja y esto impacta de gran manera en la estructura de la sociedad actual, lo cual se ve reflejado en las conductas de los adolescentes, en la edad avanzada en la que actualmente se casan las parejas o en la decisión de no casarse, tener hijos sin necesidad de contraer matrimonio o vivir con una pareja y así se podrían seguir mencionando un sinnúmero de situaciones que anteriormente no se experimentaban y que hoy son más frecuentes.

García Acuña, define a la familia como “grupo social que es dinámico y está en constante evolución” (García Acuña, 2009, p.68), concibe que la familia de hoy ha cambiado y junto con ella la sociedad, la forma en cómo se educa, como se enseña y aprende, la manera en la cual los hijos tienen la necesidad de ser más independientes, responsables de sí mismos y menos dependientes de la presencia de los padres. Todo esto conlleva una nueva dinámica en la forma de relacionarse entre madres e hijos, de mayor calidad en menor tiempo.

La madre debe de tener la certeza de que lo está haciendo bien, mientras que los hijos a medida que son más independientes obtienen esa corresponsabilidad en su educación y formación. Lo que fomenta la armonía en las relaciones de familia y el sentido de logro que permiten discernir y tener la capacidad de interpretar y de concebir a su familia como única en el sentido de que funciona diferente a la mayoría.

Por consiguiente, la familia al ser el círculo social primario donde la persona recibe los cuidados y factores de protección necesarios que propician el vínculo entre madre, padre y hermanos, le brinda un entorno del cual aprenderá la cultura, el idioma y adquiere la personalidad y moldea el temperamento bajo los parámetros establecidos abiertamente o aquellos que observa del ambiente, aunque no sean enseñados, todo esto conlleva a reconocer los siguientes tipos de familia identificados en la actualidad.

1.1 Tipos de familias

Para objetos de este estudio se define a la familia como el primer vínculo del ser humano con el otro, el primer lugar en el cual se recibe amor, educación y se reconoce el ser como diferente al otro, pero parte de un todo en común, lleno de creencias, culturas, costumbres y tradiciones que se comparten y se transmiten de un miembro a otro. Dentro de la familia, según Papalia, “el recién nacido espera de su primer núcleo de influencia la comodidad en la interacción y satisfacción en las necesidades”(Papalia, 2001, p.249), lo cual ayuda al niño a desarrollar su capacidad para solucionar problemas, establecer vínculos fuertes con otras personas, hacer conciencia de su género con base a ello desarrollar habilidades culturales y sociales, así como establecer selectivamente sus intereses personales.

Según Erich Fromm, en su obra *El Arte de Amar*, en la familia el niño responde únicamente al amor que se le brinda, por lo cual ama sin preferir al padre o a la madre, e inclusive a alguno de los hijos y se percibe ese amor incondicional que los hace ser personas, es hasta los 8.5 y 10 años que el niño percibe que se le ama por lo que es y tiene la capacidad de amar.

El tipo de familia influye en el desarrollo social y emocional del niño, se hace mención dentro de los autores de estos términos a Almeda y Flaquer, quienes indican que existen varios tipos de familia, entre los cuales se puede señalar para finalidades de este estudio principalmente a la familia de tipo nuclear o biparental que es la comúnmente conocida y conformada por padre, madre, hijos; las familias extensas o consanguíneas las cuales viven bajo el mismo techo hasta dos generaciones.

Otro tipo de familia es la monoparental que está formada por padre o madre e hijos; generalmente en este tipo de familia la madre puede ser adolescente, joven o adulta y cumple diferente papel según la etapa en la que se encuentra (Almeda y Flaquer, 1995).

Según Brazelton TB., en la actualidad también existe la familia de padres separados, quienes siguen cumpliendo con sus obligaciones, con sus deberes y responsabilidades con sus hijos, sin

importar la distancia en la cual ambos padres deben seguir cumpliendo su papel de padres ante los hijos (2000, pp. 261).

Considerando los conceptos anteriores y para fines de este estudio será de primordial importancia el concepto de familia monoparental en la cual la madre es la responsable del hogar y cuidado de los hijos.

1.2 Monoparentalidad

“La familia monoparental, es toda familia constituida por un solo progenitor y uno o varios hijos” (El Consejo de Europa 1995, p.42), desde este punto de vista la falta de convivencia en pareja es el factor principal para considerar a una familia como monoparental, al momento en el que se conforma una relación de convivencia con una nueva pareja la familia pasa a ser una familia reconstituida.

Iglesias Usel, realiza un estudio amplio en el cual pretende clarificar las principales causas por las cuales una familia es monoparental, refiere, “monoparentalidad vinculada a la natalidad, a la relación matrimonial, al ordenamiento jurídico y a situaciones sociales” (Iglesias Usel, 1988, p.63).

La vinculada a la natalidad hace referencia a las mujeres que por el embarazo se convierten en madres y adquieren la responsabilidad de los hijos, sin el acompañamiento del padre; a la relación matrimonial, responde a la responsabilidad adquirida después de un divorcio ocurrido por un sin número de causas; al ordenamiento jurídico, hace referencia a la persona que por voluntad propia busca la adopción de un hijo y adquiere solo la responsabilidad que conlleva; y por último y no menos importante por situaciones sociales, ya sea por trabajo, viaje, privación de libertad, entre otras causas relacionadas.

Definir las causas de la monoparentalidad abre el pensamiento a nuevas formas y estructuras familiares, a nuevas causas y a horizontes que no se hubiera imaginado que brindan una

herramienta para poder ayudar a las madres desde las diversas situaciones que estas conllevan y sobre todo a definir las estrategias para poder reforzar ese vínculo madre e hijo que permita el mayor y mejor desenvolvimiento y adaptación del niño al entorno.

1.3 Vínculo materno filial

Desde la gestación el papel de la madre es vital para la creación y refuerzo del vínculo con el ser que está formándose en su interior, desde el vientre existe una conexión afectiva de la madre con el hijo y desde el interior él está aprendiendo del entorno de la madre a través de los sonidos, de las caricias y de las emociones. Al nacer, durante el primer año, el niño no tiene conciencia de su individualidad y su experiencia la vive a través de la de la madre, lo cual ayuda a reforzar el vínculo entre ambos, esta relación se refuerza también con la empatía, la lactancia materna, el contacto físico y el intercambio de signos y señales; entre ambos van creando sus propios signos, un lenguaje propio que incluye balbuceo, gestos, caricias y miradas.

En los primeros meses de vida el contacto físico representa una necesidad, gran parte de la comunicación madre-hijo inicia con la mirada, aunque aparezca otro tipo de comunicación sigue prevaleciendo el contacto visual, el niño a través del olfato identifica a su madre y conoce el olor de su lactancia materna, sentido que le es de mucha utilidad para alimentarse durante la noche en la oscuridad, al inicio es parte de su etapa de conservación de la especie ya que instintivamente busca el pecho de la madre para conseguir el alimento.

El expresar el amor al niño es el potencial y máximo generador del vínculo por excelencia, a través de la expresión del amor se le da sentido de pertenencia, de aceptación incondicional, de ser escuchado y principalmente de que es un ser importante no solo para la madre sino para quienes lo rodean.

Para expresar amor, la madre tiene un banco de herramientas que por naturaleza refleja, como el cuidado y la protección en todo momento, la satisfacción de necesidades básicas como el

alimento, la comunicación con el recién nacido tanto verbal como no verbal (gestos, abrazos, masajes, sonrisas, miradas y caricias) son los principales activadores de los sentidos de la nueva persona, los cuales serán el refuerzo y el alimento en cada etapa para poder adaptarse y lograr el desarrollo social y emocional adecuado, el vínculo se refuerza en cada actividad, en la cual el tiempo, esfuerzo y cariño con la persona amada, crean historias y se comparten anécdotas de las vivencias juntos; el tiempo de calidad, la escucha y la disposición de estrechar los lazos a través de la disposición incondicional, refuerzan el vínculo así como el apoyo y el consejo en lugar de la crítica y el regaño, aunque esto no signifique dejar de corregir sino más bien buscar nuevos métodos de formar para obtener las conductas deseadas en el adulto que se convertirá el niño de hoy y su adecuado desarrollo social y emocional.

2. Desarrollo social y emocional

En la infancia el desarrollo del niño es muy notorio en cada una de las etapas, en los primeros meses de vida la madre se preocupa en observar con mayor atención la evolución de los hijos para celebrar o para brindar atención temprana cuando se observa el poco avance en alguna de las áreas, mientras que los niños conforme avanzan en sus etapas van adquiriendo nuevas herramientas emocionales que le permiten expresarse y socializar de forma que los demás comprenden su contento o desagrado hacia situaciones o cosas particulares.

El adecuado desarrollo en estas áreas le ayuda a reconocerse como un individuo único que tiene un papel importante en la sociedad en la que se desenvuelve y es una herramienta fundamental que complementa el éxito en la edad adulta en conjunto con el desarrollo cognitivo.

Esto se genera por el vínculo de apego que se da en el niño, las madres deben intentar colocarse en el lugar de los hijos para comprenderlos desde sus características individuales, la forma como reaccionan o cómo viven sus emociones, se debe enseñar principalmente con el ejemplo de comprensión, cooperación y consideración hacia el otro que le permita identificar las conductas

positivas que debe cultivar, los niños y las niñas tienen las mismas necesidades físicas, mentales, emocionales y sociales, ambos disponen de la misma capacidad de aprendizaje y ambos tienen la misma necesidad de cariño, atención y aprobación. Por ejemplo llorar es la forma que un niño pequeño tiene para comunicar sus necesidades y una rápida respuesta al llanto del niño, sosteniéndolo y hablando con él de manera tranquilizadora, contribuye a establecer un sentimiento de confianza y seguridad, las emociones de los niños son reales y muy poderosas, las madres aumentarán las probabilidades de que el niño crezca feliz, seguro y bien equilibrado si le tratan con paciencia y consideración cuando experimenta emociones fuertes.

Los castigos físicos o cualquier despliegue de violencia son perjudiciales para el desarrollo del niño ya que los niños castigados en momentos de irritación tienen más probabilidades de desarrollar ellos mismos un comportamiento violento. Una explicación clara sobre la conducta a seguir, la imposición de normas firmes sobre lo que no se debe hacer y la aprobación ante una buena conducta constituyen sistemas más efectivos para alentar a los niños a que se conviertan en miembros plenos y productivos de la familia y de su entorno social.

Para poder entender acerca del desarrollo se citarán algunas teorías brindadas por autores de gran renombre y reconocimiento.

2.1 Teoría Psicosocial de Erick Erickson

Erik Erickson, considera que los niños pasan una serie de etapas y que todos los niños tienen un orden por el cual deben de pasar para desarrollarse tomando en cuenta el proceso de socialización lo cual influye en la construcción de su identidad, y distribuyó estas en ocho etapas, las cuales proporcionan las posibilidades del desarrollo de competencias a la persona que van fortaleciendo el ego en cada etapa y le brindan la capacidad de interactuar acertadamente con las personas de su entorno (Erik Erickson, 1985,p.127).

El conocer dichas etapas brinda herramientas a las madres, ya que al conocer el estadio por el que atraviesa el niño o adolescente puede reforzar puntualmente cada uno de los aspectos que está desarrollando en ese estadio particular, y así ayudar al niño a crear la competencia propia de la etapa y evitar críticas y regaños perjudiciales para su desarrollo.

Esta teoría implica una variedad de estadios o etapas psicológicas que las personas experimentan de acuerdo con el desarrollo de su vida; a continuación, se resumen para fines de este estudio, las etapas y las herramientas desde el nacimiento hasta la adolescencia:

- Confianza versus desconfianza, en este estadio transcurre desde el nacimiento hasta los dieciocho meses de vida y depende de la relación o vínculo que se haya creado con la madre. La relación con la madre determinará los futuros vínculos que se establecerán con las personas a lo largo de su vida. Es la sensación de confianza, vulnerabilidad, frustración, satisfacción y seguridad, la que puede determinar la calidad de las relaciones.
- Autonomía versus vergüenza, inicia desde los 18 meses hasta los 3 años de vida, durante este estadio el niño emprende su desarrollo cognitivo y muscular, cuando comienza a controlar y ejercitar los músculos que se relaciona con las excreciones corporales. Este proceso de aprendizaje puede conducir a momentos de dudas y de vergüenza. Así mismo, los logros en esta etapa desencadenan sensación de autonomía y de sentirse como una persona independiente.
- Iniciativa vs Culpa, este estadio comprende desde los 3 años hasta los 5 años; el niño empieza a desarrollarse tanto física como intelectualmente. Crece su interés por relacionarse con otros niños, poniendo a prueba sus habilidades y capacidades. Los niños sienten curiosidad y es positivo motivarles para desarrollarse creativamente. En caso de que los padres reaccionen negativamente a las preguntas de los niños o a la iniciativa de éstos, es probable que les genere sensación de culpabilidad.
- Laboriosidad versus inferioridad, se produce entre los 6-7 años hasta los 12 años, en el cual los niños muestran su interés por el funcionamiento de las cosas e intentan llevar a cabo muchas actividades por sí mismo, con su propio esfuerzo y poniendo en uso sus conocimientos y habilidades. Por esa razón es tan importante la estimulación positiva que

pueda ofrecerle la escuela, en casa o por el grupo de iguales, si sus fracasos motivan las comparaciones con otros, el niño puede desarrollar cierta sensación de inferioridad que le hará sentirse inseguro frente a los demás.

- Exploración de la identidad versus difusión de la identidad, y tiene lugar durante la adolescencia, en esta etapa se pregunta principalmente de forma insistente y repetida: ¿quién soy? Los adolescentes empiezan a mostrarse más independientes y a tomar distancia de los padres, prefieren pasar más tiempo con sus amigos y comienzan a pensar en el futuro y a decidir qué quieren estudiar, donde vivir, qué quieren para su vida, etc. La exploración de sus posibilidades se produce en esta etapa y comienzan a cimentar su identidad con base a sus experiencias vividas y esta búsqueda causa sentimiento de confusión acerca de su propia identidad.

Estas etapas explican a la madre el cuidado que debe brindar a los hijos y conductas que debe de tener y demostrarle al niño para su desarrollo psicosocial, ayudarlo a que sobrepase la etapa de forma exitosa con la finalidad de que obtenga los recursos para la vida, así mismo es necesario complementar que estas etapas deben integrarse con el aprendizaje que la experiencia por si misma le brinda al niño.

Un aspecto importante que surge de la interacción es la expectativa puesta en acciones de carácter contundente, es que el entorno de una persona se convierte en el escenario del cual copia las conductas que van formando su personalidad y ofrecen un abanico de conductas deseables, positivas, colaborativas y de respeto, y para que sus resultados sean positivos se requiere de decisión y verdadera voluntad de la persona de aprender y desarrollarse.

2.2 Teoría del aprendizaje y desarrollo de Vigotsky

Para complementar lo anterior se menciona a Vigotsky, quien refuerza que “el entorno social influye en el desarrollo cognoscitivo del ser humano y que el aprendizaje interactivo es más

efectivo, que los padres pueden ayudar al niño a asumir la responsabilidad de su propio aprendizaje” (Vygotsky, L.S., 1988, p.145)

El vínculo y la seguridad que la madre le brinda al niño entre los dos y tres años y medio es de primordial importancia para que los niños demuestren independencia en habilidades sociales y no tengan temor de relacionarse con niños de la misma edad al momento que se enfrente en este nuevo encuentro social.

Vygotsky(1988), refiere, “estudian al niño y el desarrollo de sus funciones psíquicas superiores in abstracto, al margen de su medio social y cultural, así como de las formas de pensamiento lógico, de las concepciones e ideas sobre la causalidad que predominan en ese medio” (p.22).

Puede decirse que la personalidad, se va desarrollando a medida que el sujeto va madurando biológicamente y va incorporando nuevas experiencias y vivencias externas y que además se construye no de forma aislada sino de una forma holística integrativa de las funciones, del entorno social, emocional y la historia de la persona, así como por factores biológicos. Para las madres esta teoría es de vital importancia, siendo una herramienta que permite que la madre se conecte con los hijos a través de la imaginación, creando posibles escenarios a los que el niño se enfrentará.

Otra herramienta valiosa que Vygotsky refiere es acerca de “la zona de desarrollo próximo, no es otra cosa que la distancia entre el nivel real de desarrollo, determinado por la capacidad de resolver independientemente un problema, y el nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración, con otro compañero más capaz.” (Vygotsky, 2002: 189)

En todo momento el niño tiene un determinado nivel de competencia real frente a la tarea, para ejemplo de esta investigación se mencionará que la madre conoce o hace una estimación de este nivel de competencia, pero no plantea la tarea a este nivel, sino que lo hace a un nivel inmediatamente superior y ofrece la ayuda y el apoyo necesario y justos para que la tarea sea

exitosa a este nivel con la participación del niño. Desde la creatividad que serán un recurso útil e instalado en su inconsciente para poder reaccionar asertivamente ante las situaciones a lo largo de sus diferentes etapas.

Para Vigotsky, el contexto social influye en el aprendizaje más que las actitudes y las creencias; tiene una profunda influencia en la forma de pensar. El contexto hace ser quien es la persona, no pensaría, actuara o reaccionara de la misma manera si se desarrolla en un contexto diferente. Sin embargo, existen otras habilidades que la madre debe desarrollar en el niño complementarias que abrirán las puertas a nuevas oportunidades y relaciones, que está dentro de cada persona y que debe de desarrollarse paralelamente con las demás inteligencias que permiten descubrir otras oportunidades como lo es la inteligencia emocional, el lenguaje, ya que en esta teoría es otro elemento importante que la madre debe de desarrollar en el niño para alcanzar su nivel próximo de aprendizaje.

Wood y Middleton (1975) observaron cómo las madres interactuaban con sus hijos para construir el modelo que plantea Vigotsky. “El tipo de apoyo que ellas les dieron fue:

- Estímulo general de apoyo: “lo estás haciendo bien”
- Instrucciones específicas, por ejemplo, “quedan cuatro bloques grandes”.
- La demostración directa al niño de cómo colocar un bloque con otro” (p.35).

Según Wood y Middleton, los resultados del estudio mostraron que no había ninguna estrategia que fuera mejor para ayudar al niño a progresar. Las madres cuya asistencia fue más eficaz fueron aquellas que variaron su estrategia de acuerdo a como actuaba el niño. Cuando el niño parecía avanzar bien, ellas fueron menos específicas en su ayuda. Cuando el niño empezaba a impacientarse y ponerse nervioso, le daban instrucciones cada vez más específicas hasta que el niño volvía a avanzar de nuevo.

La ayuda es más eficaz cuando el soporte está adaptado a las necesidades del niño, esto le ayuda a lograr el éxito en una actividad que anteriormente no ha sido capaz de hacer por sí solo.

Indica Wood et al. (1976) que existen ciertos procesos que ayudan a que el proceso sea más efectivo:

- Obtener y mantener el interés del niño en la tarea.
- Hacer la tarea simple.
- Hacer hincapié en ciertos aspectos que ayuden con la solución.
- Controlar el nivel de frustración del niño.
- Demostrar cómo se hace la tarea.

2.3 Inteligencia emocional

Goleman, menciona que “existe una inteligencia más poderosa que permite tener logros mayores de los que permite obtener el coeficiente intelectual, que se llama inteligencia emocional” (Daniel Goleman, 1992, p.25), la cual permite desarrollar nuevas formas de relacionarse y de conseguir los objetivos, que no existe de manera aislada sino más bien complementaria, las herramientas de la inteligencia emocional deben desarrollarse en la persona desde la niñez.

El aprendizaje de la regulación emocional es un proceso que implica el reconocimiento, uso, comprensión y gestión de estados emocionales propios y ajenos a partir de las experiencias históricas y culturales en la interacción con otros en el mundo que les rodea y que se justifica a partir de la diversidad de problemas sociales. La familia es el principal sistema de enlaces o archivos adjuntos para aprender la regulación emocional.

Autores como, De Castro (1996), Gligo (1996) y Mc Lanhan (1985), entre otros, reconocen la poderosa influencia de la familia en la educación de los niños y afirman la importancia del papel de los padres en el proceso educativo.

Bisquerra “sostiene que el aprendizaje de la competencia emocional es considerado como una habilidad básica para la vida” (Bisquerra, 2003, p.124), necesita ser desarrollado a través de la

educación emocional como un proceso que pretende dar respuesta a un conjunto de necesidades sociales que no se trate adecuadamente en la educación formal y que sus orígenes están en la familia.

Jadue (2002), reconoce que la competencia social y emocional es la capacidad de comprender, gestionar y expresar los aspectos emocionales de la vida para que se puedan manejar tareas cotidianas como el aprendizaje, las relaciones interpersonales y sociales, resolver problemas cotidianos y adaptarse a las complejas demandas de crecimiento y desarrollo. Incluye varios aspectos de la comprensión y la expresión emocional como el manejo de la experiencia emocional interna y el comportamiento expresivo. Presenta una reflexión teórica de los factores socioculturales del papel de la madre en el aprendizaje compartido de regulación emocional.

La educación emocional se inicia con la madre ya que de ella depende como se desenvuelva y regule a futuro su hijo en situaciones de tensión o estrés. Según refiere Perry y Szalavitz, “esta interacción madre e hijo principalmente tiene influencia en el desarrollo de las estructuras cerebrales ya que crece a una velocidad impactante en los primeros años de vida” (Perry y Szalavitz, 2014, p.187).

La madre es la principal educadora de las emociones, al ayudar al niño a identificar su propio estado emocional y controlarse para adaptarse a las distintas situaciones que atraviesa.

2.4 Desarrollo de competencias sociales en la infancia

Las madres deben dedicarle un tiempo prudencial al desarrollo de habilidades que le permitan al niño adaptarse con facilidad en el entorno social en el que se desenvuelve mediante la transmisión de valores y creencias que le faciliten la introyección de capacidades que le permitirán adecuarse con facilidad a su entorno escolar, social y en un futuro en el entorno laboral.

Se hace necesario mencionar que la realidad social de las madres solteras trabajadoras en esa etapa, no es la misma realidad de los hijos y las habilidades sociales pueden resultar algo

complejas debido a que en ellas se integran desde los sentimientos, las creencias, los valores y conductas con las cuales el niño podrá avanzar de manera sana o estancarse en su entorno social, el adecuado desarrollo en la infancia es vital para todo ser humano, lo que ocurre en esta etapa favorecerá o no su desenvolvimiento a lo largo de la vida, por lo tanto, la madre debe de poner empeño en realizar las acciones necesarias que desarrollen en el niño estas habilidades.

El desarrollo de la sociabilidad también influye en la educación, ya que este es posible mediante el contacto interpersonal. Cabe mencionar que para los niños en la actualidad los medios de comunicación han ampliado su alcance y velocidad con la utilización de las redes sociales y la forma de aprender ha evolucionado a través de las nuevas tecnologías y la rapidez de la comunicación lo cual lleva a las madres a tener precaución y filtrar el contenido que ven los hijos en todas las etapas del desarrollo.

La forma en que se conoce a las personas ha cambiado y lo positivo de ello es que los niños tengan más oportunidades de desarrollarse, siendo necesario enseñarles a utilizar las herramientas de su época de forma eficaz y efectiva para el beneficio de su desarrollo.

Al relacionarse con el otro, se van experimentando diversas emociones que se deben de reconocer para poder manejarlas a favor de las relaciones interpersonales a través de las cuales se aprende a practicar una escucha activa, mostrar gratitud y brindar refuerzos positivos.

2.5 Educación de la afectividad

Lograr que desde la primera infancia el niño aprenda a valorarse, quererse y a proteger sus derechos e identidad significa para la madre influir positivamente en la calidad de vida a corto y largo plazo, a su vez debe también ayudar a encausar sus emociones para que logre el desarrollo de la autogestión y brindarlas herramientas para que aprendan a identificar sus sentimientos a través de juegos, imágenes, películas o canciones, esto permite que el niño pueda clasificar sus sentimientos, comprenderlos y procesarlos de manera que le permita utilizarlos para su beneficio

y el logro de objetivos personales en su desarrollo, esto a su vez está relacionado con el fortalecimiento del auto concepto y la autoestima.

Las madres pueden ofrecer a los niños adecuadas herramientas para que aprendan a gestionar de forma temprana sus emociones de tal forma que se den cuenta de que la rabia o la ira, deben controlarse previamente para poder expresar un enfado, una decepción o una contradicción de manera correcta e inteligente.

Debe de apoyar las iniciativas de los niños, con base a lo permisible y bajo el resguardo de su integridad, es necesario que se sientan cómodos a la hora de involucrarse en nuevas actividades, en nuevos proyectos y nuevos sueños. Es muy saludable que niños y adolescentes se perciban a sí mismos capaces de tener sus propias metas y objetivos. Asimismo, no importa si más tarde fracasan o se equivoquen, ese aprendizaje es clave para favorecer su asertividad, se debe animar al niño a que vaya a jugar con niños que no conoce en el parque o área de juegos del restaurante y que sea capaz de pedir ayuda a su maestro cuando no entiende algo, siempre es necesario que también se le enseñen ciertas frases para defenderse y brindarle el apoyo y el respaldo para que sienta siempre el apoyo de la madre y la seguridad de que está haciendo lo correcto.

Una forma de lograrlo es favoreciendo el diálogo democrático y constante en el propio hogar, ahí donde todos tienen derecho a hablar, a ser escuchados y a ser respetados.

2.6 Técnicas de afrontamiento

La madre debe educar a los hijos en el mundo de hoy que exige reconocer y entender las diferencias individuales de cada uno y ofrecer formación integral, de manera que se atiendan necesidades reales; esto implica la comprensión de las demandas que plantea el contexto y los retos que afrontan diariamente los niños y niñas; retos que derivados de varios factores, como la velocidad de la vida moderna, el acceso prácticamente ilimitado a la información, las exigencias impuestas y auto-impuestas y la constante competencia en la que vive sumergido el mundo moderno, han generado como consecuencia altos niveles de estrés.

El estrés que en la actualidad afecta a grupos poblacionales como los infantes y que antes se podían considerar de alguna manera inmunes, a éste, les exigen disponer de diversos recursos cognitivos y emotivos para hacer frente a las diversas situaciones.

“Las estrategias propuestas son el afrontamiento dirigido a la acción” (Lazarus y Folkman, 1991, p.193) que son actividades o manipulaciones orientadas a modificar o alterar el problema, y el afrontamiento dirigido a la emoción, que son las acciones que ayudan a regular las respuestas emocionales a las que el problema da lugar.

En 2004, Folkman y Moskowitz plantean “dos etapas históricas en la evaluación de las estrategias de afrontamiento, la cuantitativa y la cualitativa” (p.27). En un primer momento apareció la valoración cuantitativa mediante escalas de comprobación, escalas de calificación, cuestionarios e inventarios psicométricos. El sujeto describía la situación estresante y calificaba según una escala tipo Likert elementos referidos a acciones de afrontamiento.

En un segundo momento, más reciente, y en parte para subsanar estas deficiencias, se han empezado a utilizar procedimientos cualitativos, como el análisis narrativo, que permite, entre otras cosas, profundizar en el significado individual de la situación e identificar la emoción que se está afrontando y descubrir nuevas formas de afrontamiento.

Los niños también utilizan estrategias de afrontamiento propias frente a las consecuencias, en su mayoría se utiliza: pedir ayuda cuando está enfrentando situaciones que impliquen consecuencias, tener buenas relaciones con sus padres, jugar con sus madres, obedecer de tal manera que se inhiba la respuesta de las consecuencias por parte de la madre y actitud defensiva que va a generar mayor capacidad de adaptación al medio externo.

Al utilizar estrategias de afrontamiento que ayudarán al niño en el desarrollo emocional y social, la madre optimizará dicha labor haciendo uso de las técnicas que a continuación se expondrán.

2.7 Técnicas de modificación de la conducta

Se hace necesario analizar a cada niño, la personalidad, el entorno y los recursos personales ya sean emocionales o genéticos para poder proporcionar al niño las herramientas necesarias que funcionen con las características personales y logren instalarse conductas que faciliten el desarrollo social y emocional.

Las técnicas brindadas a continuación proporcionan a las madres solteras trabajadoras, recursos que le permita corregir o motivar las conductas positivas en sus hijos.

- Tiempo fuera: se retira al niño a un lugar que carezca de estímulos positivos para él. Se utiliza ante los bien conocidos berrinches o comportamientos inadecuados persistentes. Hay que apartarle a otro lugar de forma pausada y tranquila, mientras se le explica que cuando corrija su actitud podrá volver al espacio físico anterior. En los más pequeños, el tiempo debe limitarse a cinco o seis minutos.

- Principio de Premack: esta teoría, formulada por el psicólogo estadounidense David Premack, incide en que las actividades que más gustan a un niño pueden utilizarse para reforzar otras que le resultan más desagradables.

Es una modalidad de reforzamiento positivo para aumentar la frecuencia de conductas apropiadas. Es imprescindible conocer las actividades preferidas del niño y utilizarlas como objeto de cambio por la conducta apropiada (utilizar su juguete favorito, si antes termina los deberes, realizar una salida al cine, si no pelea con sus hermanos y comparte con ellos sus pertenencias).

El objetivo es que el menor entienda que si hace las cosas bien se puede beneficiar, frente al hecho de saber que, si se porta mal, puede recibir un castigo.

- Economía de fichas: Esta técnica es aconsejable para favorecer el desarrollo de conductas y actitudes deseadas para
- disminuir las no deseadas. Consiste en determinar un plan en conjunto madre e hijos, pactando previamente las conductas y comportamientos deseados y los premios que puede

obtener por ello (compartir sus juguetes, involucrar a otros niños en sus juegos, mantener la calma, no hacer berrinches, obedecer, entre otras).

Si consigue un determinado número de fichas, las puede canjear por un premio mayor (una golosina, un juego o una actividad lúdica, una salida al cine o al parque, entre otros).

Es necesario aclarar con el niño qué conductas se tienen que corregir o debe poner en práctica, así como los premios que puede conseguir, y reflejar su evolución en un cuadro u hoja de registro, también puede perder fichas en caso de no cumplir con lo pactado.

- Estrategia paradójica: esta técnica se utiliza como último recurso cuando no funcionan otras. Se pide al niño que realice justo lo contrario a sus expectativas, así se sorprende y se crea una situación de perplejidad. Si se le reprueba siempre una conducta, como no atender durante las horas de clase, una opción es darle permiso para no hacer nada durante toda la jornada y dejarle exento de cualquier actividad educativa hasta que sienta al final, por aburrimiento, la necesidad de seguir las actividades comunes.

El objetivo es convertir en una obligación algo que le resulte agradable, para que así acabe por rechazarlo.

- El castigo: No se recomienda el castigo, aunque sea el primer método en el que piensan las madres ante una conducta no deseada de los niños. Esta técnica resulta efectiva en algunos casos y reduce las probabilidades de que el comportamiento inadecuado se repita. Antes de aplicar un castigo es necesario tener en cuenta que, en primer lugar, debe ser inmediato a la mala conducta, ya que es el único modo de conseguir que el niño comprenda qué se le reprueba y lo asocie al castigo.

Es necesario también medir la proporción de la pena en función de la conducta. La levedad o gravedad determinará el nivel del castigo. Para que sea efectivo, quien lo impone debe mostrar al niño cuál es la conducta que se espera de él, contraria a la que se castiga. Hay que cuidar, del mismo modo, que no se asocie a una conducta deseada (recoger el cuarto, hacer tareas), para que el niño no la identifique como algo desagradable.

Las madres solteras tienen la labor de criar hijos independientes con altos valores que deben aprender en casa y mantener un canal de comunicación abierto que permita que los hijos se

desarrollen con una actitud mental positiva y un balance emocional, le dará a la madre la libertad de confiar en que sus hijos tomarán las mejores decisiones para desarrollarse eficazmente.

3. Técnicas de abordaje para madres solteras trabajadoras que impacten positivamente en el desarrollo social y emocional de los hijos

Las madres solteras trabajadoras deben de preocuparse por desarrollar a temprana edad habilidades y destrezas en diversos ámbitos que le permitan una sana distracción de las emociones negativas que pueda utilizar como una técnica de afrontamiento.

Dichos ámbitos pueden ser el deporte, la música, el teatro, baile, entre otros; dichas actividades permiten al niño conocerse y concentrarse en lo positivo de cada situación que se les pueda presentar.

3.1 El juego como herramienta para las madres

El juego es la actividad más importante de los niños, no sólo se divierten y se distraen, sino que constituye además su principal instrumento de aprendizaje y de desarrollo. A través del juego la madre desarrollará en el niño capacidades cognitivas, relaciones sociales afectivas y morales, a la vez que le ayuda a formar conciencia sobre sí mismos y del mundo que les rodea, ensayan roles y formas de actuación de la vida de la madre y le permite experimentar la empatía, establecer límites claros que le serán de utilidad a los hijos en su vida adulta. Mediante el juego la madre estrecha vínculos afectivos y se conecta con ellos a través de las experiencias de bienestar, colaboración y comprensión.

La madre a través del juego convierte cualquier actividad en un mundo lleno de espontaneidad y diversión, con ello convierte a los hijos también en protagonistas activos y estimula su capacidad de análisis, se pone a un nivel en el cual el niño percibe la cercanía y estrechan ambos el vínculo que los une, la madre debe de tener la sensibilidad de reír con ellos, de divertirse y de aprender juntos nuevas formas y nuevas experiencias que trazan en la memoria.

3.2 El deporte como herramienta para reforzar las habilidades sociales

Divertirse juntos y de manera saludable es lo que hará cualquier madre que se anime a practicar deporte con el hijo, compartirán tiempo, se lo pasarán divertidos y empezarán a tener en común una disciplina que, sin lugar a dudas, formará un hábito que promueva la salud y el bienestar, si la madre anima al niño a hacer ejercicio le estará permitiendo que disfrute y practique valores, a través del deporte conseguirá que mejoren sus habilidades sociales y contribuye al desarrollo psicomotor.

Conclusiones

El tiempo que la madre invierta en reforzar el vínculo materno a través de diversas técnicas promoverá el desarrollo social y emocional de los hijos será vital para desarrollar estrategias de afrontamiento que le permitan afrontar y resolver problemas de forma adecuada para sí mismo.

La madre a través del conocimiento de las principales etapas que atraviesa el niño desde la perspectiva del desarrollo psicosocial de Erick Erikson tendrá la capacidad de orientar, guiar y apoyar de una mejor manera al niño en su desenvolvimiento emocional y social.

Todos los niños deberían poder quedar incluidos dentro de este sistema psicosocial que pretende desarrollarse de forma integral para no dejarlos fuera de una oportunidad que les permita organizar mejor su futuro, no incidir en esta formación impacta de forma notoria en la sociedad guatemalteca actual.

La madre tendrá la capacidad de detectar las dificultades con eficacia, rapidez y buenas posibilidades de satisfacción de las demandas que tenga el niño y le ayudará a crear la estrategia adecuada para cada uno de los hijos.

Referencias

Amar, André, de Becker Raymond, Ray Bret Kock (1976). *La Psicología Moderna de la A a la Z*.

Zamudio Bilbao: Editorial Elespuru Hnos.

Castillo, I., Balaguer, I. & Tomás, I. (1997). *Predictores de la Práctica de Actividad Física en Niños y adolescentes*.

Papalia, Diana E. (2001). *Psicología del Desarrollo*. (8ª. ed.). Colombia: McGraw-Hill Interamericana, S.A.

Marrone, Mario. (2001) La *Teoría del Apego. Un enfoque actual*. Madrid: Editorial Psimática. 401 páginas.

Wood, D., y Middleton, D. (1975). *Un estudio de la asistencia de resolución de problemas*. Revista Británica de Psicología.

Del Barrio, V. (1988). *Entorno familiar y depresión infantil*. Madrid: Editorial Pirámide.

Emery, R.E. (1982). *Conflicto entre padres e hijos en el proceso de divorcio*. Revista en Psicología, 92, 136-137.

T. Berry Brazelton, Stanley I. Greenspan (2000). *Las necesidades básicas de la infancia. Lo que cada niño o niña precisa para vivir, crecer y aprender*. Editorial Graó. Páginas 261

Almeda, E. y Flaquer, L. (1995). *Las familias monoparentales en España, un enfoque crítico*. Revista Internacional de Sociología, tercera época, 11, 45-46.

Iglesias de Issel., J. (1988). *La situación en la familia en España y los nuevos modelos familiar*. Ministerio de Asuntos Sociales, Instituto de la Mujer,5, 40-41.

Erikson, Eric H. (1985).*El ciclo vital completado*. Editorial Paidós. Buenos Aires. 345 páginas.

Villarine, A.(1998). *Desarrollo Humano y Pensamiento En la Perspectiva de Piaget y Vigostky*.Actas del encuentro nacional de educaciónpensamiento. Universidad de Puerto Rico. Vol. V. 80 páginas

Ricardo Baquero (1997) *Vigotskyy el Aprendizaje escolar*. (2da. Ed.) Argentina: Editorial Aique grupo editor, S.A. 245 páginas.

D.J. Hargreaves (2002). *Infancia y educación artística* (3era. Ed.). España: Ediciones Morata S.L.Tercera Edición, Ediciones Morata S.L.205 páginas.

Musitu, G.; J. Roman y E. Gracia (1988). *Prácticas Educativas de lospadres y Socialización de los hijos*.Familia y Educación, 23,88-91.

Mª Jesús Comellas. (2009). *Familia y escuela: compartir la educación*. Barcelona: Editorial Graó.

Carmen Benso Calvo, Carmen Pereira Domínguez (2007). *Familia y escuela: el reto de educar en el siglo XXI*.EditorialConcellería de Educación, D.L.

Bisquerra, R. (2002). *La competencia emocional*, Manual de orientación y tutoría Barcelona: Praxis, 144 páginas.

Jadue, G. (2002). *Factores psicológicos que predisponen al bajo rendimiento, al fracaso y a la deserción escolar afectan el rendimiento escolar*. Estudios Pedagógicos. 204 páginas.

Lazarus, R.S. & Folkman, S. (1988) *Estrés y Procesos Cognitivos*. México: Martínez Roca. 147 páginas.

Folkman, S. y Moskowitz, J. T. (2004). *Impedimentos y promesas*. Nueva York: Editorial Plenum Press. 774 páginas.

Folkman, S., Moskowitz, J. T., Ozer, E. M. y Park, C. L. (1997). *Eventos significativos positivos afrontamiento en el contexto VIH/ SIDA*. Nueva York: Editorial Plenum Press.